



PONTIFICIA
UNIVERSIDAD
CATÓLICA DE
VALPARAÍSO

ILCL
INSTITUTO DE
LITERATURA Y
CIENCIAS DEL
LENGUAJE



Los nombres de eventos en la Lengua de señas chilena. Una propuesta de análisis desde la Teoría del Lexicón Generativo

Alumna: Javiera Arancibia Calderón

Profesor Guía: Dr. Walter Adrián Koza

Tesis para optar al grado de Licenciada en Lengua y Literatura Hispánica

Becaria Proyecto Fondecyt Nro. 1171033

11 de Diciembre de 2017

Índice

1. Introducción.....	3
2. Marco teórico.....	4
2.1. Lengua de Señas chilena (LSCh).....	5
2.1.1. Cultura Sorda.....	5
2.1.2. Lengua de Señas (LS) como sistema comunicativo.....	6
2.2. El léxico en los estudios formales.....	11
2.2.1. Unidades predicativas.....	12
2.2.2. Interfaz léxico-sintáctica.....	14
2.2.3. Estructura argumental (EA) y polisemia nominal desde la Teoría del lexicon generativo.....	16
2.2.4. Nombres de eventos.....	20
3. Marco Metodológico.....	23
3.1. Pregunta de Investigación.....	24
3.2. Objetivos.....	24
3.2.1. Objetivo General.....	24
3.2.2. Objetivos Específicos.....	24
3.3. Tipo y alcance de la investigación.....	24
3.4. Tareas desarrolladas.....	25
3.4.1. Recolección de corpus.....	25
3.4.2. Análisis de nombres de eventos y resultados obtenidos.....	26
4. Resultados obtenidos y discusión.....	27
4.1. “Accidente”.....	27
4.2. “Enfermedad”.....	38
5. Conclusiones.....	55
6. Bibliografía.....	57

1. Introducción

Históricamente la Lengua de Señas (LS) han sido relegada a las temáticas que circundan los temas relativos a la discapacidad y las patologías clínicas, sin embargo, con el paso de los años, las LS del mundo han logrado establecerse como el idioma natural que las Personas Sordas utilizan para comunicarse y expresar su pensamiento, dentro y fuera de su comunidad de hablantes. En relación a esto, el interés que genera el recuso viso-espacial como base de las construcciones oracionales es cada vez es mayor, dadas las posibilidades de examinar los contrastes entre ellas y el resto de las lenguas del mundo.

Pese a lo anterior, al momento de acceder al conocimiento que aborda sus estudios es posible detectar distintas dificultades relativas a barreras idiomáticas de las investigaciones, su vínculo histórico a la discapacidad y, en ocasiones, los prejuicios en torno al desconocimiento sobre su carácter lingüístico. Entendiendo que la mayor parte de las investigaciones que se han realizado en torno a esta lengua se encuentran disponibles en internet en habla inglesa, es justificable la ignorancia que existe al interior de las naciones que reconocen el español como lengua principal: este es el caso de Latinoamérica y, esencialmente, Chile. Inevitablemente este hecho impacta en la comprensión de sus parámetros formacionales, particularidades, participantes y variaciones entre una región y otra se encuentren esbozadas en torno a temas de integración y rehabilitación, como es posible apreciar en los distintos Programas de Integración Escolar que tienen algunos centros educativos chilenos, o la falta de programas de estudios en los Institutos y Escuelas de enseñanza superior dedicadas a la investigación lingüística de esta lengua.

La motivación que subyace a responder a esta problemática se origina en, por un lado, conocer el detalle de los componentes de la Lengua de Señas chilena (LSCh), en este caso la variante regional perteneciente a Santiago de Chile; y por otro, contribuir a las investigaciones en español sobre sus parámetros formacionales, gramática y los mecanismos que utiliza para crear sentido, para así posicionar la importancia de este idioma y su comunidad de hablantes en el panorama investigativo de la lingüística. Asimismo, si bien se destacan investigaciones sobre la capacidad o no de generar pensamiento abstracto por medio del uso de metáforas (Becerra, 2008) o la creación de diccionarios y el desafío lexicográfico

que representa (Adamo, Acuña & Cabrera, 2013), es esencial continuar ahondando en esta lengua y sus características de manera específica.

De esta manera, la perspectiva generativista que ofrecen los estudios de la Interfaz léxico-sintáctica permite un análisis detallado sobre las implicancias que tiene el léxico sobre la estructura oracional o viceversa: dentro de estos estudios se ubica la Teoría del Lexicón Generativo (Pustejovsky, 1996) que se muestra como un lente adecuado para observar las reglas que constituyen y permiten las relaciones semánticas que generadas en los enunciados en esta lengua. Esto no solo facilita el desglose de los núcleos léxicos en primitivos básicos que comparten las palabras de una misma categoría semántica, sino que además es posible rastrear las estructuras sintácticas que selecciona para traducir el pensamiento en palabras, o, en este caso, queremas.

En relación a lo anterior, la polisemia que implican ciertos Nombres de Eventos no deverbales (Fábregas, 2010) y la Estructura Argumental (Hale y Kayser, 2002) son seleccionadas como una base teórica que busca vislumbrar las reglas que subyacen al impacto de sustantivos, como núcleos léxicos, que proyectan argumentos en la sintaxis, considerando la flexibilidad de la estructura gramatical en las LS: la carencia de verbos copulativos, preposiciones y la presencia de clasificadores.

Para ello se generaron cuatro pruebas con distintos grados de control sobre sus respuestas, que dieron origen a un corpus del cual se seleccionaron dos Nombres de eventos (“*Accidente*” y “*Enfermedad*”). Así, para privilegiar una observación contrastiva de los miembros de las Comunidad Sorda, las pruebas fueron aplicadas a tres de sus miembros: una persona sorda hablante nativa de LSCh, una persona sorda alfabetizada en LSCh y una intérprete de LSCh/español.

Esta investigación se estructura en los siguientes apartados: como segunda sección se presenta el Marco Teórico que incluye un apartado dedicado a la Lengua de Señas y otro al Léxico en los estudios formales; la tercera sección presenta el Marco Metodológico que incluye cuatro apartados donde se detalla la pregunta de investigación, los objetivos y tipo de investigación, además de las tareas desarrolladas para cumplir su propósito; en la cuarta sección se presenta el análisis dividido en los Nombres de Eventos seleccionados; y, finalmente, en la quinta sección se encuentran las Conclusiones obtenidas en torno al análisis entre la relación de este constructo teórico y la LS.

2. Marco Teórico

En este capítulo se presenta el Marco Teórico que sustenta la presente investigación. En un primer lugar, se realiza una descripción de la Lengua de Señas, en relación a la cultura Sorda y sus parámetros formacionales (Rodríguez, 2013). En segundo lugar, se desarrollan los conceptos de la lingüística formal que se consideran para el análisis de los nombres de eventos. Específicamente se presenta los estudios lexicalistas desarrollados en la gramática generativa (Chomsky, 1957; Hale y Kayser, 2002; entre otros), como las unidades léxicas se proyectan en la sintaxis, a través de la noción de interfaz (Hale y Kayser, 2002; Múgica, 1999; Mendicoetxea, 2004; entre otros). Posteriormente, se presenta el fenómeno de la polisemia a través de la teoría del lexicón generativo (TLG) de Pustejovsky (1996). Por último, se analiza la propuesta de clasificación de nombres de eventos de Fábregas (2010) y Trebisacce (2013).

2.1. Lengua de Señas chilena (LSCh)

2.1.1. Cultura Sorda

Hasta la primera mitad del siglo XX la Comunidad Sorda se enfrentó a distintos estigmas marcados por la carencia de audición. Parte de su formulación identitaria fue definida por diagnósticos ligados a la *anormalidad* y la *discapacidad* que representaba para ejecutar tareas cotidianas, bajo una mirada biomédica que los confinaba a una minoría social relegada a la incomunicación. Posterior al estigma clínico-patológico impuesto desde el siglo XIX, hacia los años '80 se presentaron las primeras observaciones científicas gatilladas por expertos de distintas disciplinas, como la psicología y la lingüística, reconociendo las características del sistema comunicacional que utilizan las personas Sordas: la Lengua de Señas, desde una perspectiva sociocultural que comprende la interpretación del mundo a partir del rasgo visual.

Rodríguez (2013) indica que en el interior de la Comunidad Sorda, la falta de audición es catalogada en dos vértices: las personas prelocutivas, aquellas que han nacido sordas y las personas postlocutivas, aquellas que han adquirido la sordera. Con base en estas categorías, se distinguen cuatro tipos de individuos diferenciados por la adquisición o el aprendizaje de la Lengua de Señas al interior de la comunidad. El primer grupo considera a los hablantes nativos de esta lengua, esto es, las personas Sordas de padres sordos y las personas Oyentes de padres Sordos; mientras que en el segundo se ubican los individuos que han tenido que

recibir instrucción formal para hablar esta lengua, dentro de las que figuran las personas hipoacúsicas, aquellos que han sufrido pérdida de audición tardía, y los interpretes de Lengua de señas.

De esta manera, el autor indica que el reconocimiento del sistema comunicativo utilizado por las Personas Sordas comienza a elevar inquietudes entre los investigadores de distintas disciplinas, como la psicología y la lingüística, sobre sus características, reglas de composición y formas de significación. Así, la figura del profesor de literatura William Stokoe emerge como el pionero en investigación sobre Cultura Sorda y la Lengua de Señas al llegar a la Universidad de Gallaudet en 1960. Tras dos publicaciones logra detectar y describir los elementos constitutivos de la lengua natural de las Personas Sordas, como también recopilar el *Dictionary of American Sign Language on Linguistic Principle* con ayuda de sus colegas Sordos, Dorothy Casterline y Carl Croneberg, documento que será consultado en reiteradas ocasiones por otros investigadores y miembros de la comunidad (Maher, 1996). Se suman a los aportes de Stokoe, el sistema de descripción de señas perteneciente a Liddell y Johnson (1989), donde se establecen ciertas limitaciones del primer modelo y se da a conocer la relevancia del movimiento de las manos, la variación dialectal de los hablantes y la incidencia de los aspectos no manuales de la LS.

De esta manera, distintos centros investigativos integran en sus currículos programas de *Deaf Studies*, que surgen como una manera de reafirmar la importancia de no solo estudiar la lengua de los Sordos, sino que de abrir espacios académicos para que las Personas Sordas puedan participar activa y efectivamente en la producción de conocimiento sobre su propia lengua (Rodríguez, 2013).

2.1.2 Lengua de Señas (LS) como sistema comunicativo

El lenguaje humano gatillado por la gramática generativa, establece la existencia de una estructura mental innata que “permite la producción y comprensión de cualquier enunciado en cualquier idioma natural” (Barón, 2014), por lo que, desde esta perspectiva, la lengua de señas se constituiría como tal debido a las relaciones entre sus símbolos, que utiliza ciertos mecanismos, de carácter manual, gestual y kinésicos, para facilitar la construcción de un significado determinado, por medio de condiciones de formación que han sido establecidas en el análisis por nomenclaturas como la de Battison (1978), permitiendo desmenuzar las

características de cada uno en unidades mínimas. Para efectos de lo anterior, Stokoe (2005) define el paralelo de la fonología en la lengua de señas como *cherology*, estableciendo como unidad mínima de significación el querema, símil del fonema, donde sus rasgos distintivos son conocidos en términos de los parámetros formacionales (Sampedro, 2002).

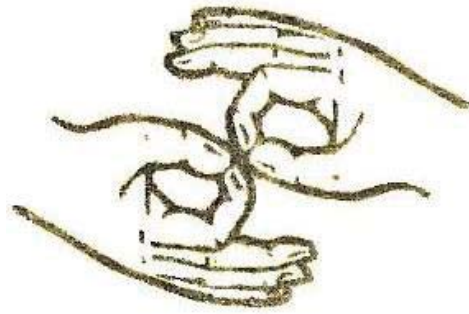
De esta manera, Valli y Lucas (2000) se acogen a lo anterior y señalan que las unidades mínimas de un símbolo o querema son carentes de significado, pero que en conjunto son capaces de formular unidades más complejas, al igual que el resto de las lenguas orales. A tales efectos la estructura interna de las señas está compuesta por cinco aspectos: la configuración manual, la orientación de la palma de la mano, el punto de articulación o localización, el movimiento y los componentes no manuales (Gutiérrez y Carreiras, 2009), que serán detallados a continuación.

La configuración de la mano utiliza la flexibilidad de las falanges de los dedos, los nudillos y las muñecas, para adoptar distintas posiciones cerradas o abiertas. Los dedos se pueden encontrar juntos o separados en diferentes grados y alturas, o ajustarse de manera equivalente en ambas manos, dependiendo de la dominancia del señante (diestro o zurdo) o de la naturaleza monomaneal o bimanual de la seña. El pulgar puede adoptar posiciones distintas respecto al resto de los dedos, sin embargo, toda configuración manual se encuentra dentro de las posibilidades fisiológicas humanas, adaptándose según cada hablante. Es importante mencionar la existencia de diferentes nomenclaturas para describir este parámetro formacional, siendo posible encontrar patrones que posibilitan un desglose acucioso de sus características originado en las variaciones de cada región. Por ejemplo, en la Lengua de Señas chilena (LSCh), la formulación de la seña “*Sábado*” se configura manualmente como se aprecia en el Ejemplo 1, aspecto que es compartido por la seña bimanual de “*Intérprete*” (ver Ejemplo 2), sin embargo las diferencias se presentan en la orientación de la mano y el movimiento.

Ejemplo 1 - Sábado



Ejemplo 2- Intérprete



La orientación manual, descrita por Gutiérrez y Carreiras (2009:34) da cuenta de “la posición de la mano con respecto al cuerpo del signante”, siendo esta horizontal, vertical, hacia adentro o afuera, considerando el lugar o punto de articulación de la seña en tres espacios: bajo, desde las caderas hacia abajo; el intermedio, desde las caderas hasta los hombros; y alto, desde los hombros hacia arriba. Es necesario mencionar que un cambio de orientación puede implicar un cambio de significado en la seña realizada, aspecto que comparten el resto de los parámetros. Continuando con el Ejemplo 1 y 2, la orientación inicial de la primera seña ubica las palmas de la mano hacia afuera del cuerpo, mientras que la orientación de la segunda mantiene las palmas de ambas manos frente a frente.

El punto de articulación o localización del signo es entendido como el espacio donde se articula el signo, limitado verticalmente por los tres espacios anteriormente nombrados, y horizontalmente restringido a la zona entre hombro y hombro. De acuerdo a los postulados de Stokoe (Maher, 1996) y considerando la dominancia del señante existen distintos puntos de articulación, entre los que destacan “frente, nariz, boca, mentón, cuello, estómago, muslo, hombro, codo, antebrazo, muñeca, palma de la mano, reverso de la mano, dedos y espacio neutro” (Gutiérrez y Carreiras, 2009:36), siendo este último donde se realizan la mayor parte de los signos, y, finalmente, el espacio de simetría entre ambas manos, también considerado un lugar de articulación, especialmente cuando se trata de clasificadores. En el Ejemplo 3 es posible observar la configuración manual de la letra “R” en dactilología. Dicha letra, en el caso de la Lengua de señas chilena, al ubicar el reverso de los dedos extendidos sobre la frente del señante, le otorga el significado de “Razón”, no así al ubicarla a la altura del mentón, donde su significado sería “Respuesta”; se demuestra entonces que aun manteniendo

la misma configuración manual, orientación y movimiento, la diferencia en el punto de articulación activa otro significado.



Ejemplo 3 - letra "R"

El cuarto aspecto considera el movimiento, enfocándose en la dirección y forma en la que se mueven las manos al momento de realizar una seña. En un principio se determinó que los movimientos podían ser realizados en forma de siete, arqueados o circulares, sin embargo fue inevitable que, tras los avances en el análisis de la LS, se detectara la participación de los codos, hombros y muñecas, por lo que fue necesario establecer una nueva categorización. Esta rescata los movimientos internos de la mano, a partir de la contracción, extensión o movimiento de los dedos; los movimientos de la muñeca, en dirección vertical u horizontal; los movimientos rectos, dentro del espacio intermedio; los movimientos circulares; y la interacción entre ambas manos, diferenciando la participación de la mano activa y la pasiva en los espacios y puntos de articulación del cuerpo. En el caso de las señas “Razón” y “Respuesta” del Ejemplo 3, es posible establecer que comparten la dirección y forma del movimiento, siendo este recto, homogéneo y hacia adelante.

Finalmente, se destacan los complementos no manuales como parte de los parámetros formacionales de un signo en LS, donde se considera el movimiento del cuerpo, la cabeza, y las expresiones faciales que acompañan su realización con el objetivo de diferenciar o destacar un significado particular. Este parámetro permite visibilizar las relaciones entre las señas al dar cuenta del referente y la naturaleza del enunciado (interrogativa, exclamativa, emocional, etc.), entre otras.

De esta manera se desprenden dos fenómenos: el primero de ellos es la Topicalización, vinculada a los aspectos no manuales, y el segundo el Compounding, ligado a la lexicalización (Valli & Lucas, 2000). El primero implica el realce de uno de los elementos que está siendo señalado por medio de la inclinación de la cabeza o el fruncir de los labios,

para establecerlo como el tema central de la oración. El segundo se presenta como la capacidad de generar un significado a partir de dos señas que suman sus características para obtener como resultado una tercera seña; ejemplos de esto se encuentran en la formulación de la seña “*Hermano*” (Igual + Hombre) en español, o de “*Resemble*” (Look + Strong) en inglés.

Además, es necesario considerar dos último aspectos de las señas: la flexibilidad y los clasificadores. El primer aspecto guarda relación con la polidireccionalidad de la seña, permitiendo establecer una relación específica entre el sujeto de la oración y el objeto directo o indirecto. Así, la dirección del signo va a depender de lo que busca ser expresado, mientras que la forma que tome el signo final va a ser adecuada a la forma del objeto; un ejemplo de esto se evidencia en la seña de “*Respuesta*” u “*Opinión*”, la primera es realizada en dirección a quién se le envía la respuesta, mientras que la segunda es señada sobre el dueño de esa opinión: “*Tú opinión*” ubica la configuración manual de “*O*” sobre la frente de una segunda persona singular con un movimiento circular y “*Mi opinión*” mantiene la misma configuración manual y movimiento sobre la frente de la primera persona singular. De esta manera se identifican las relaciones sintácticas dentro de un enunciado en este idioma (Otárola, 2016).

En segundo lugar, es importante destacar la presencia de los clasificadores en el análisis de la LS. Estos se definen como “a handshape specific for a class of objects” (Zucchi, 2012:729), exigiendo un movimiento dentro del espacio de signación, al que se le llama raíz. Los clasificadores funcionan como configuraciones manuales vacías que se ubican dentro del espacio y adquieren significado a partir del contexto sintáctico de la oración, utilizadas para visualizar el significado de las preposiciones que se encuentran implícitas o las características del desplazamiento espacial de un elemento de la oración, como se observaba en el caso de la flexibilidad con el Ejemplo de “*Respuesta*”. A esto se suman aspectos como la rapidez en el movimiento, la duración de la producción del signo y la frecuencia en la repetición (Gutiérrez y Carreiras, 2009:40).

De esta manera se entiende la Lengua de Señas, como un idioma independiente que no se vale de la interpretación palabra por palabra, puesto que cuenta con sus propias unidades discretas, gramática y mecanismos de coherencia, donde los elementos paralingüísticos y kinésicos cumplen un rol fundamental. La propuesta de los elementos clasificatorios de

Stokoe (2005) de la LS, establece 19 configuraciones manuales distintas, 12 locaciones y 24 tipos de movimiento, haciendo hincapié en que las palabras de los Sordos se valen del movimiento, la forma, el color y otras características ligadas a atributos visuales perceptibles para ellos generar sentido (Maher, 1996), mientras que la creación de una seña nueva emerge a medida que surge necesidad de hacer concreto un significado.

El presente trabajo se aboca a dar cuenta del sistema de la Lengua de Señas en cuanto a su proyección de la Estructura Argumental de los nombres de evento, para lo que se hace necesario contar con algunos lineamientos sobre estudios en semántica y sintaxis formal.

2.2. El léxico en los estudios formales

Los aportes de la gramática generativa a los estudios de la sintaxis permiten leer la adquisición, comprensión y producción del lenguaje con base en la universalidad de ciertos principios sintácticos. Para estos efectos, Chomsky (1957) establece que el objetivo del lenguaje no es comunicación, sino la expresión del pensamiento, por lo que determina, en primer lugar, la competencia como la capacidad de un hablante oyente idealizado para asociar sonidos y significados enmarcados en reglas inconscientes y automáticas; y, en segundo lugar, la actuación como la ejecución lingüística, corresponde a la interpretación y comprensión de las oraciones de acuerdo a la competencia, encontrándose regulada por aspectos extralingüísticos (Barón, 2000). En este sentido, la adquisición del lenguaje

“reacciona de forma automática ante los estímulos lingüísticos. Específicamente, ante la aparición de input de un idioma cualquiera durante la etapa crítica de adquisición del lenguaje, el LAD determina que dicho idioma será la lengua vernácula del niño, y se encarga en adelante de posibilitar la comprensión y expresión de locuciones en esa lengua en particular” (Barón, 2000:421)

En relación a las reglas de construcción oracional que determinarían el carácter universal de la gramática, Chomsky (1957) explica que se encuentran subyugadas a la gramaticalidad: aspecto que considera la existencia de un hablante oyente ideal que no comete errores en la comprensión y producción de oraciones, además de la aceptabilidad de los enunciados generados, ligándose a la posibilidad de ser utilizada con naturalidad en un grupo social; el ejemplo clásico que permite graficar la distancia entre forma y fondo es la construcción en inglés “*Colorless green ideas sleep furiously*”, donde la oración es gramaticalmente adecuada, cumpliendo con un núcleo verbal (*sleep*) que determina que el sujeto de la oración (*Colorless green ideas*, siendo “*colorless*” y “*green*” adjetivos que modifican al núcleo del

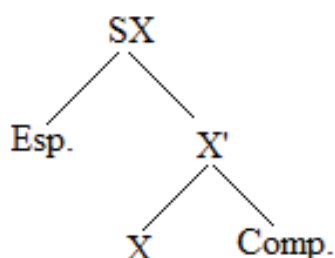
sujeto “*ideas*”) realiza una acción específica de una manera particular (*furiously*, que actúa como un adverbio modal que modifica al núcleo de la oración), sin embargo, sin importar la manera en que sus elementos sean combinados, carece de la capacidad de generar sentido en inglés debido a las contradicciones semánticas que presenta.

De esta manera, se forma un hiato entre el análisis semántico y la estructura oracional que se encuentra, desde la teoría formal, sujeto a una diferencia de enfoque: por un lado se presenta la posibilidad del análisis semántico centrado en la sintaxis, donde el significado se genera por medio de la relación entre los elementos oracionales; mientras que por otro se defiende la capacidad del léxico para proyectar argumentos en la estructura sintáctica de una oración, permitiendo crear significado. Ambas formas de análisis encuentran un punto de diálogo dentro de los estudios de la interfaz léxico-sintáctica. En este sentido, se presentan distintas teorías y modelos que permiten explicar la interacción, las similitudes y diferencias entre ambos enfoques, sus partes y unidades constitutivas; algunos de ellos son, la teoría del léxico, la eventividad y la relevancia de las indicaciones aspectuales (Barón, 2000). Respecto a esto, la hipótesis que maneja Mendicoetxea (2004) indica que el inventario de conceptos léxicos, que son infinitos, se construye a partir de una base innata de posibilidades de combinación finita que determinan el conjunto de conceptos léxicos. En relación a lo anterior, los aportes del generativismo permiten establecer una conexión entre semántica y sintaxis, que ha sido estudiada mayoritariamente a partir de los roles temáticos y la Estructura Argumental (Trebisacce, 2013).

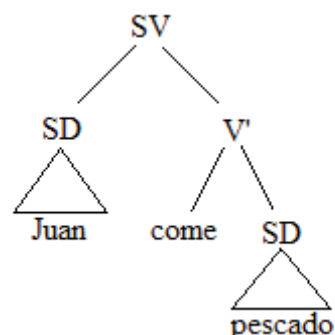
Tradicionalmente, se ha entendido la teoría del léxico como la información utilizada a modo de “punto de partida en la constitución del significado de las estructuras y es probablemente también la primera en el orden de adquisición del conocimiento del lenguaje que tiene un hablante nativo acerca de su propia lengua” (Múgica, 1999:11). De esta manera la importancia del componente semántico en las oraciones cobra relevancia a partir de los estudios de la sintaxis, dado que se ha hecho necesario explicar y establecer las reglas de combinación de sus elementos, considerando el significado que adquiere una unidad léxica particular al interior de una estructura mayor.

2.2.1. Unidades predicativas

La teoría del léxico decreta que la información léxica de un núcleo determinado es la base constitutiva del significado de las estructuras, por lo que se hace necesario explorar la relación que surge entre el núcleo y el resto de los elementos oracionales. Estos se definen como unidades predicativas, debido a que tienen la capacidad de proyectar, por un lado, una Estructura Argumental en la sintaxis y, por otro la capacidad de seleccionar semánticamente argumentos adecuados a la naturaleza del núcleo (selección-S). De esta manera, el esquema arbóreo representado en el Ejemplo 4 permite observar la forma en que el núcleo léxico de un sintagma particular se proyecta en la oración gracias a sus modificadores. Un ejemplo de lo anterior lo establece Múgica (1999:90) al considerar el verbo “*comer*” como núcleo léxico (Ejemplo 5), sin embargo el análisis no estaría completo sin mencionar que la forma verbal del sintagma selecciona un argumento de características humanas capaz de ingerir un segundo argumento de características comestibles. De este modo, se establece que la Estructura léxico conceptual (ELC) es estudiada desde la semántica, estableciendo la naturaleza del predicado, mientras que la Estructura argumental (EA) del núcleo es analizada en la sintaxis en torno a los papeles temáticos que ocupan dentro de la oración (por ejemplo el verbo *comer*, implica la acción en la que X ingiere Y).



Ejemplo 4 - Descomposición de Sintagma X



*Ejemplo 5 - Descomposición de Sintagma Verbal
"Juan come pescado"*

Los núcleos léxicos se identifican por medio de las combinaciones de dos rasgos fundamentales asociados a los valores positivos o negativos: el nominal (N) y verbal (V), manteniendo ambas características positivas a la capacidad de proyectar una EA en el predicado. A ellos se suman el adjetivo y la preposición, donde este último, a diferencia de los otros cuatro, se compone a partir de un número finito de expresiones en el diccionario mental, constituyéndose como una clase cerrada o negativa, tal y como se expresa en la Tabla 1, extraída de Mioto (2005:9):

	[+N]	[-N]
[-V]	nombre	preposición
[+V]	adjetivo	verbo

Tabla 1 – Núcleos léxicos y capacidad de proyectar EA

Es necesario mencionar, además, que los núcleos pueden seleccionar complementos y especificadores, siempre y cuando el sentido lo requiera. De este modo, la estructura se conforma con base en las relaciones jerárquicas entre el núcleo, los complementos y el especificador que exige, dado que “no se trata de estructuras planas como podrían serlo en las lenguas no-configuracionales” (Múgica, 1999:17). Es por ello que la relevancia de las unidades léxicas como categorías formales con carga semántica radica en la posibilidad de obtener “información sobre la concordancia, tiempo, modo, aspecto, realizadas en muchas lenguas en la morfología verbal” (Múgica, 1999:16-17) lo que amplió el análisis a las posibilidades semánticas más allá de los elementos gramaticales.

2.2.2. Interfaz léxico-sintáctica

La interfaz léxico-sintáctica es un constructo teórico que permite analizar la relación generada entre la sintaxis, el léxico y la manera en que uno proyecta o constituye su significado sobre el otro. Desde las gramáticas formales, la interfaz es definida como:

“un lugar o zona de encuentro, de contacto o de interacción entre dos sistemas independientes y, por lo general, de naturaleza distinta – una frontera común que permite la transferencia o flujo de información y comunicación (en una o dos direcciones).” (Mendikoetxea, 2008:1)

Es posible responder a las inquietudes originadas al momento de representar léxicamente los predicados y su realización sintáctica, considerando que la forma lógica (FL) y forma fonética (FF) serían los dos niveles, que, dentro de la interfaz, responden al nivel de representación en la sintaxis, interactuando con sistemas cognitivos “externos”: conceptual-intencional (C-I) y Articulación-Percepción de sonidos (A-P). Ligado a lo anterior, se establece que ambos niveles forman parte de la gramática como entes independientes uno del otro, donde la sintaxis (equivalente al sistema computacional) es utilizada con el fin de construir unidades gramaticales más complejas como sintagmas y oraciones, utilizando los elementos léxicos para especificar el sentido, como las derivaciones y descripciones estructurales (D-E) de la expresión lingüística (Mendikoetxea, 2008).

Chomsky (1995), dentro de sus postulados sobre este constructo teórico, plantea un modelo derivacional que permite diferenciar las unidades léxicas y sus operaciones, de las correspondientes a la estructura oracional, sin embargo la finalidad del modelo es graficar el impacto del léxico en la estructura del sistema computacional y viceversa. De esta manera, no solo existe un condicionamiento en la forma de representación sintáctica, sino que además “las reglas y principios que operan en la sintaxis influyen (en mayor o menor medida) en las reglas y principios que operan en el léxico” (Mendikoetxea, 2008:3).

La autora establece una problemática que se desprende de la relación que toma lugar en la interfaz llamada *mapping problem*, indicando que no existiría especificación en el mecanismo que es utilizado por las representaciones léxicas para seleccionar una estructura sintáctica por sobre otra, de acuerdo a los argumentos que exige el núcleo léxico y las posibilidades de flexibilidad significativa que posee. El objetivo que se persigue es diferenciar el sentido que albergan las unidades léxicas por medio de las configuraciones sintácticas a las que acuden de acuerdo a sus propiedades: así, el significado se encuentra dividido entre el aspecto idiosincrásico, determinado por las características que componen un concepto, y el aspecto estructural, que fija la clase semántica utilizada por un núcleo dentro de la oración, permitiendo diferenciarlo de otro con similares primitivos léxicos.

En relación a lo anterior es necesario postular un nivel gramatical donde las relaciones puedan ser expresadas formalmente desde las propiedades léxicas y la estructura, para lo que se requiere, de acuerdo a Mendikoetxea (2008), un listado de primitivos léxicos, un conjunto de principios de formación de estructuras léxicas y un conjunto de reglas de proyección. Para ello señala dos clases de modelos: los proyeccionistas y los neo-construccionistas.

Los modelos proyeccionistas tienen su origen en el Principio de Proyección chomskiano (1981) donde se expone una lista del léxico y su representación sintáctica, a partir de la cual se proyecta su estructura. La particularidad se encuentra en que la entrada léxica contiene la mayor parte de la información necesaria para establecer las propiedades sintácticas de esa unidad, y, por ende, la posición en la que se proyectan sus argumentos al interior de la oración. Dentro de las teorías semántico-céntricas y sintáctico-céntricas, la primera de ellas se encarga de analizar la manera en que determinados núcleos de las sintaxis determinan la eventividad de los predicados, asignando papeles aspectuales a los argumentos que selecciona. Se introducen estructuras temáticas (número de predicados y naturaleza

semántica de los argumentos, también conocido como papel temático) a las entradas léxicas, junto a la información categorial y la subcategorización; así, los argumentos son definidos como las partes de un evento que designan un predicado.

Por otro lado, los modelos neo-construccionistas señalan que la proyección no está determinada por el léxico, sino que es gatillada por la construcción sintáctica, combinando el significado de la unidad léxica y las categorías funcionales de la estructura oracional resultante. Este modelo forma parte de las teorías no derivacionales o monoestratales y no admiten la posibilidad de existencia de una interfaz, estableciendo que los fenómenos gramaticales tienen únicamente una representación que contiene información léxica, morfológica, fonológica, sintáctica y pragmática (Mendikoetxea, 2008).

2.2.3. Estructura argumental (EA) y polisemia nominal desde la Teoría del lexicon generativo

Hale y Kayser (2002), acogiéndose a la definición de Pustejovsky (1996), indican que la EA es la configuración sintáctica seleccionada por un ítem léxico, donde su núcleo proyecta los argumentos en la estructura sintáctica que selecciona. Las relaciones sintácticas que mantiene el núcleo son dos: la del complemento y la del especificador, establecidas de formas binarias para evitar la iteración.

Las formas verbales, tomadas como entradas léxicas, seleccionan un complemento como la raíz que contiene las características semánticas y fonológicas que permiten asociarlas al núcleo oracional, pudiendo o no motivar la presencia de un especificador. En este sentido, la transitividad e intransitividad de un verbo juega un papel fundamental, al dictar la rigidez o flexibilidad de la relación existente entre el núcleo, predicado y sus argumentos, en cuanto a la cantidad y el papel temático que ocupan (Di Tulio, 1997). Dependiendo del número de argumentos que un núcleo seleccione será catalogado como monódico, diádico o tríadico, con motivo de afinar el análisis respecto de los límites semánticos entre los que se desenvuelva la unidad seleccionada. Un ejemplo que retrata lo anterior lo elabora Múgica (1999:29) con el verbo “*limpiar*”, señalando que se presenta bajo la siguiente estructura:

“limpiar”
 / limpiar /
 palabra
 [+V,-N]
 <1,2>
“x hace que y cambie de estado”

(Múgica, 1999:29)

La autora indica que al seleccionar esta forma verbal como un núcleo léxico es posible definirla como una palabra marcada por los rasgos del verbo expuestos en la Tabla 1, que proyecta una Estructura Argumental compuesta por dos argumentos y que semánticamente es entendida como la capacidad de *X* para lograr que *Y* cambie de estado. Asimismo, esta estructura se presenta de maneras diversas dependiendo del significado que un núcleo active dentro de un sintagma. En relación a lo anterior los autores Hale y Kayser (2002), indican que:

By definition, a predicate requires a “subject,” which is supplied by the specifier. Thus, the appearance of a specifier, as well as the appearance of a complement, is an inescapable consequence of the nature of the head. Since it is the head that fully determines the dyadic structure in these cases, we will refer to them as basic dyadic. (Hale y Kayser, 2002:8).

Debido a esto, se presupone la existencia de argumentos internos y externos que proyectan de distintas maneras su contenido léxico en la sintaxis: las primeras valiéndose de la posición del complemento para incrustar el significado o suministrando una estructura que permita la aparición sintáctica del especificador requerido por el complemento a modo de sujeto. Los autores establecen cuatro tipos de Estructuras Argumentales léxicas: la primera de ellas es de núcleo a complemento, indicando que si *X* es el complemento de *N*, entonces *X* es hermana única de *N*, estableciendo una estructura monódica; sumado a esto, la relación de especificador a núcleo se entiende que si *X* es el especificador de *N*, y *P* es la primera proyección de *N*, entonces *X* es la hermana única de *P*. El segundo tipo de relación señala que es posible que el núcleo actúe en solitario, sin demandar complementos o especificadores. El tercer tipo de relación plantea un núcleo que sea capaz de encarnar las dos EA de la primera categoría, es decir, tanto el especificador como el complemento; y, finalmente, el cuarto tipo sitúa un núcleo que requiere un especificador pero no así un complemento (Hale y Kayser, 2002).

Históricamente, la EA ha sido estudiada desde el análisis de los verbos, sin embargo, en el caso de los nombres de evento, se destaca la necesidad de un verbo liviano que permita asignar caso nominativo a uno de sus argumentos. Así, por ejemplo, la construcción “*Juan tuvo un accidente*” selecciona como núcleo léxico al sustantivo, entendiendo que el valor semántico del verbo es completado por este, quien a su vez proyecta como EA la presencia de al menos dos argumentos en el sintagma nominal, y como estructura léxico-conceptual (ELC) la relación en que *X* sufre *Y* a causa de *Z* provocando un accidente, representado semánticamente como un *logro* dado su carácter fortuito, requiriendo un argumento que tenga la capacidad de ser afectado, otro de afectar y, de ser necesario, un tercero que represente una anormalidad capaz de causar un accidente (Múgica, 1999).

Ahora bien, respondiendo a los factores específicos de cada lengua, es necesario mencionar que en el caso de la Lengua de Señas, los marcadores léxicos que dan cuenta de las preposiciones, las formas verbales *ser* y *estar* o la flexión temporal de los verbos no son realizados de manera equivalente a una palabra en español, por lo que se recurre a los aspectos no manuales como el cambio de roles, los *body shifting* y la disposición sintáctica de la oración para hacerlos evidentes en la construcción oracional. En el caso del verbo, la posición de los hombros (alineada al resto del cuerpo, dispuestos hacia atrás o hacia adelante), va a determinar si la acción está siendo realizada en el presente, pasado o futuro respecto al minuto de enunciación (Zucchi, 2012); así, la selección de los argumentos para cada núcleo léxico y la representación de la Estructura Argumental, si bien es distinta a la del español, de igual manera es posible encontrar rasgos que benefician el análisis.

En relación al apartado anterior, la Estructura Argumental se define como una “specification of number and type of logical arguments, and how they are realized syntactically” (Pustejovsky, 1996:61); sin embargo basarse únicamente con esta información gatillaría un análisis incompleto de la relación léxico-semántica. Es por esto que el autor presenta la Estructura Eventiva (EE) a modo de complemento para el análisis y como una definición del tipo de evento de ítem léxico al interior de un sintagma, esta puede ser subcategorizada en estado, proceso y transición, incluyendo la Estructura de Qualia (EQ) como maneras de explicación compuestas por roles formales, constitutivos, télicos y agentivos, donde busca dar cuenta de la manera en que el núcleo se diferencia de otros que se encuentran dentro del mismo campo semántico, los elementos que lo constituyen, el propósito que busca cumplir y la manera en que se origina (De Miguel, 2009). Finalmente, el autor añade la Estructura de

Tipificación Léxica (ETL) dedicada a identificar la manera en que la estructura léxica se relaciona a otras estructuras que contribuyen a la organización global del lexicón mental.

Pustejovsky (1996) señala la existencia de cuatro tipos de argumentos: los primeros son los *True arguments*, parámetros realizados sintácticamente en un ítem léxico, como por ejemplo la oración “Juan llegó tarde”; los *Default arguments*, parámetros que participan en la expresión lógica de qualia, aunque no necesariamente se realicen sintácticamente, como la oración “Juan construyó una casa con ladrillos”; los *Shadow arguments*, compuestos por parámetros que han sido incorporados semánticamente al elemento léxico, teniendo la capacidad de ser expresados solo por medio de especificaciones discursivas o *subtyping*, como por ejemplo la oración “María apanó el pescado con pan”; los *True Adjuncts*, que modifican la expresión lógica y no se encuentran ligados de manera específica a ninguna representación semántica del léxico, por lo que se interpretan en relación con la situación, como por ejemplo la oración “María viajó a Santiago el martes”.

La Teoría del Lexicón Generativo (TLG), teoría formal sobre la organización y estructura del léxico que alberga estos aspectos, tiene por objetivo demostrar que las palabras tienen la capacidad para “adquirir múltiples significados dependiendo del contexto en que aparecen” (De Miguel, 2009:2), siendo esta una característica que el general de las lenguas, orales o visuales, comparten. En este sentido, la autora establece la polisemia dentro de las preocupaciones de los estudiosos de la semántica, en relación al aporte del contexto sintáctico de una oración, donde la inquietud radica en explicar y describir la manera en que una palabra puede flexibilizar su significado dependiendo de los elementos que le sirvan de complemento. De esta manera, se subentiende la necesidad de considerar un primitivo de significación básico para cada unidad, dado que la “combinación de las palabras no es absolutamente libre, en la medida en que las expresiones, en principio, no resultan naturales para un hablante nativo de español” (De Miguel, 2009:3), aquello permite establecer una gama de combinaciones e interpretaciones posibles de acuerdo a la coherencia y aceptabilidad de un enunciado en una lengua particular. De este modo, la TLG rechaza la existencia de lexicones enumerativos y está a favor de un lexicón generativo, donde hay recursos para gatillar los distintos sentidos de una palabra. De esta manera, la perspectiva que maneja la teoría no se constituye como un depósito rígido que alberga las posibilidades de significación, sino que más bien se constituye como un “componente dinámico, flexible y

sensible al contexto” (De Miguel, 2009:4). Su carácter generativo se fundamenta en el privilegio del uso creativo del léxico, gatillado a partir de las combinaciones de un número finito de elementos, principios y mecanismos, capaces de producir un número ilimitado de interpretaciones, que a su vez son comprendidas por el hablante.

En relación a lo anterior, el significado mínimo de las palabras se configura como un punto base para la construcción de distintos sentidos, regulado por los factores antes mencionados, sin embargo la dificultad que existe para llevar a cabo esta tarea, consiste en la falta de especificación semántica de algunas unidades, permitiéndoles “intervenir en diferentes estructuras sintácticas y, en consecuencia, en distintas operaciones de composición semántica” (Abad, 2013:13) al ser más flexibles que otros. El global de los núcleos léxicos son definidos por De Miguel (2009) como infraespecificados dentro del lexicón mental, que por medio de principios y mecanismos generales pueden activar una acepción sobre otra, considerando el contexto sintáctico en el que se ven envueltos. Este fenómeno es definido como polisemia regular, concepto que permite dar cuenta de la relación de alternancia y elasticidad en el significado de una unidad léxica. Aquellos que pertenecen a la misma clase semántica exhiben los mismos patrones de variación y la exigencia de una estructura argumental similar manifestada en determinados elementos sintácticos. La restricción de los significados es visible a través de la comparación entre lenguas, al constatar la equivalencia en las construcciones que se admiten para generar un mismo significado (Mendikoetxea, 2008).

2.2.4. Nombres de evento

En relación con el apartado anterior, la eventividad fue desarrollada a partir del trabajo de Vendler (1957), donde el estudio de los tiempos verbales permite observar los alcances que involucra la noción del tiempo. Para ello, el autor examina los esquemas (*schemes*), categorizándolos con el fin de exhibir su comportamiento al interior de una oración: accomplishment terms (*drawing*), achievement terms (*reaching*), state terms (*loving*) y activity terms (*running*) (Vendler, 1957), ejemplificados en la Tabla 2.

ACTIVIDADES	Correr, cantar, nadar
REALIZACIONES	Construir una casa, pintar un cuadro, narrar un cuento

LOGROS	Llegar, morir, encontrar
ESTADOS	Poseer, tener, saber

Tabla 2 – Tipos de eventualidad o situaciones

La necesidad de que el evento sea determinado provoca que “el argumento interno pueda ‘medir’ el evento, y el argumento externo se encuentre marcado temáticamente como agente” (Trebisacce, 2013:201). De esta manera, considerar la delimitación temporal, la homogeneidad (la manera en que se presenta la estructura temporal interna) y la duración (si el evento se interpreta semánticamente como durativo), determina la interacción entre los rasgos semánticos y establecen el tipo de evento al que corresponde cierta forma verbal. Así, los límites de significación o la rigidez que presenta la forma verbal al interactuar con ciertas construcciones sintácticas se definen dentro del diálogo entre la semántica y la sintaxis al interior de la interfaz, donde el estudio de los roles temáticos resulta clave, ya que por medio de la flexión, el clítico, como marca morfológica, evidencia la estructura argumental del predicado, además del aspecto léxico (Trebisacce, 2013). De esta manera, es posible entender el evento como un suceso que ocurre en un momento determinado, que depende de propiedades semánticas y estructurales de la construcción oracional para seleccionar argumentos y proyectar sus significados.

Ahora bien, estudios posteriores, señalan que la noción de eventividad no es exclusiva de los verbos, sino que también pueden encontrarse en adjetivos (Hale y Kayser, 2002) y nombres. En el caso de estos últimos Fábregas (2010), Trebisacce (2013), De Haro (2014) indican que existen dos clases: los nombres de eventos simples, es decir, aquellos que no provienen de verbos (*boda, tertulia y guerra*); y las nominalizaciones deverbales (*ataque, desfile y encierro*). La expresión semántica de eventos nominales para su realización requieren un verbalizador explícito “o forma parte de un predicado complejo donde otra voz es el verbo” (Fábregas, 2010:2), además de una longitud temporal determinada (De Haro, 2014:23).

De este modo, Gallego (2010) establece que los verbos livianos son unidades que, en una construcción perifrástica, especifican su significado por medio de un complemento, siendo este último el que aporta el significado léxico. Los verbos *hacer, causar, dar, y tener*, entre otros, requieren ser combinados con otro elemento, como sustantivos, que aporte la carga semántica, sin embargo, cuentan con predicados primitivos que restringirían las posibilidades de significación del complemento. El segundo tipo de sustantivos puede ser interpretado

dentro de una construcción oracional, ya que, si bien denota acciones y procesos, únicamente reciben lectura eventiva por traslación.

Se hace necesario mencionar, además, que los verbos livianos tienen la posibilidad de proyectar un sintagma *tense*, donde la marca de flexión permite que la forma verbal se constituya como un evento, y por ende, cumpla con las condiciones adecuadas para estructurarse como una oración. Esto se debe a que el generativismo considera el núcleo léxico como la partícula de flexión, dado que es la que asigna caso.

De acuerdo con la clasificación de Fábregas (2010) los nombres de evento simples se categorizan en:

- a. Nombres que designa ceremonias, celebraciones y actos oficiales: *boda, funeral, banquete, misa*.
- b. Nombres que designan fenómenos meteorológicos: *tormenta, tempestad, huracán, sequía*.
- c. Nombres que designan accidentes o sucesos fortuitos: *accidente, catástrofe, crisis, incidente*.
- d. Nombres que designan espectáculos, exposiciones y otros conceptos que incluyen actividades: *broma, campeonato, coloquio, debate, carrera*.
- e. Nombres que designan clases específicas de acciones: *guerra, batalla, boicot, huelga, tregua*.

Los nombres de evento puros se denominan como tales al poder construir oraciones con el verbo ser y un complemento de lugar o tiempo (*La operación es a la tres / en el quirófano siete*); las categorías que no admiten en primera instancia esta posibilidad son las meteorológicas. Además, Fábregas (2010) establece la posibilidad de construir oraciones en “pleno N” donde el sustantivo requiere una extensión temporal como actividades y no hábitos. El autor ilustra la diferencia por medio de dos construcciones “*Me pillas en plena discusión*” y “*Me pillas en plena natación*”, donde la segunda no sería coherente. De esta manera, los nombres que representan un fenómeno meteorológico se ven privados de esta lectura, al carecer de un sujeto consciente capaz de realizar esta acción.

En relación al párrafo anterior y al presente trabajo, hay ciertas consideraciones que es necesario destacar sobre los nombres de evento, donde la primera dice relación con la capacidad de ser sujetos de la forma verbal “*tener lugar*” (*El miedo tiene lugar en todos los exámenes*) y “*ser*” no copulativo (*El caos es en el aeropuerto de Barajas*). La segunda indica la restricción para denominar el carácter resultativo de objetos: por ejemplo, el SN “*Una tormenta de muchos metros cúbico*” no admite la presencia de un complemento de cantidad, pero si el núcleo fuera reemplazado por una nominalización como el caso sería distinto.

En el presente trabajo se extrajeron del corpus de análisis una serie de sustantivos que se corresponden con la noción de evento presente en Fábregas (2010) y De Haro (2014), de los cuales se seleccionaron “Accidente” y “Enfermedad” para describir y analizar la manera en que son expresados y proyectan su Estructura Argumental en la LSCh. Se detalla este procedimiento en la sección siguiente correspondiente con el Marco Metodología.

3. Marco Metodológico

En esta sección, se describe la metodología que sustenta este trabajo de investigación. Para ello, se presentan la pregunta de investigación, los objetivos, el tipo de investigación, las tareas desarrolladas, las etapas de análisis y los resultados obtenidos.

3.1 Pregunta de Investigación

Para el presente trabajo se establecen las siguientes preguntas de investigación:

¿Cómo se realiza la Estructura Argumental en los Nombres de eventos en un sujeto sordo hablante nativo?

¿Cómo se realiza la Estructura Argumental en los Nombres de eventos en un sujeto sordo alfabetizado en Lengua de Señas chilena (LSCh)?

¿Cómo se realiza la Estructura Argumental en los Nombres de eventos en un intérprete de LSCh?

¿Qué similitudes y diferencias presentan los señantes en la producción de enunciados que incluyen nombres de eventos?

3.2. Objetivos

3.2.1. Objetivo General

Describir la manera en la que se proyecta la estructura argumental de los nombres de eventos en la Lengua de señas chilena en:

- Un hablante nativo
- Un hablante alfabetizado
- Un interprete

3.2.2. Objetivos Específicos

- Identificar los nombres de eventos en la muestra realizada, que actúan como núcleo de estructuras argumentales.
- Identificar los argumentos de los nombres de eventos, que actúan como núcleo de estructuras argumentales
- Describir la estructura sintáctica que involucra nombres de eventos en la LSCh.

3.3. Tipo y alcance de la Investigación

El enfoque de la investigación es cualitativo al enfocarse en la descripción de los datos obtenidos a partir del estudio realizado, lo que permite explicar la frecuencia y proyecciones en el análisis de manera más acuciosa. Por otro lado, el alcance de este estudio es descriptivo, ya que plantea como objetivo principal la descripción de la estructura argumental en el corpus extraído de la muestra que fue consultada. Lo anterior se realiza sin recurrir a teorías o ideas ya formuladas, por lo que funciona como un primer acercamiento a los recursos léxicos de los que se vale la LSCh para construir significado de las oraciones (Hernández, Fernández y Baptista, 2006).

La motivación que subyace a resolver este problema de conocimiento es, por un lado, conocer el detalle de los componentes de la Lengua de Señas; y por otro, contribuir a las escasas investigaciones sobre sus aspectos, para así posicionar la importancia de este idioma y su comunidad de hablantes en el panorama investigativo de la lingüística, desde la lingüística formal, específicamente a partir del marco propuesto por la Teoría del Lexicón Generativo (Pustejovsky, 1996).

3.4. Tareas desarrolladas

A continuación se detallan las tareas que se realizaron a fin de cumplir con los objetivos propuestos. Estas implicaron la creación de un corpus de análisis, identificación de los nombres de eventos y una descripción de la estructura semántica de estos a fin de analizarlos en las producciones de los señantes.

3.4.1. Recolección de corpus

Para llevar a cabo la investigación, en primer lugar, se construyeron instrumentos de recolección de datos en cuatro modalidades, considerando cuatro palabras de carácter polisémico. Las tareas propuestas para cada concepto permiten gradar el nivel de control sobre los enunciados emitidos por los sujetos. De esta manera, la primera prueba se formuló a partir de la descripción de cuatro imágenes donde la situación en cada una fue seleccionada como las más representativas de las palabras “*Matrimonio*”, “*Accidente*” y “*Enfermedad*” (ver Anexo 1). El objetivo de esta tarea fue recopilar un corpus perteneciente a una situación real de enunciación para privilegiar la comparación, no solo entre los participantes, sino que además entre el resto de las pruebas.

La segunda evaluación se construyó como una pregunta abierta, donde se expusieron tres interrogantes, cada una relativa a las palabras “*Enfermedad*”, “*Accidente*” y “*Remedio*”:

- ¿Cuál cree usted que es la principal enfermedad que afecta hoy a la sociedad?
- ¿Cuál fue el último accidente protagonizado o presenciado por usted? ¿qué consecuencias hubo?
- ¿Para usted, cuál es el mejor remedio para la gripe y cuál es el mejor remedio para el alma?

La tercera evaluación se compuso bajo la instrucción de crear tres oraciones con cada una de las palabras antes mencionadas. La diferencia entre la primera y la tercera evaluación responde a la libertad con la que el señante cuenta para construir su relato en torno a los conceptos pensados para cada una de las fotos. En este caso las palabras de interés fueron explicitadas y debían aparecer en la formulación sintáctica, permitiendo un nivel de control medio sobre el enunciado a producir y obligándolos a integrar estos conceptos.

La última evaluación fue construida con tres oraciones en español por cada concepto. Esta tarea faculta la interpretación en LSCh de los sujetos de estudio, con el objetivo de rastrear las diferencias entre una lengua y otra al recrear la semántica que subyace a una construcción oracional. Al tratarse únicamente de una tarea reproductiva y no creativa, esta tarea se destaca por el control que ejerce sobre la respuesta, al contrario de las tres primeras.

La aplicación se llevó a cabo en instancias separadas, privilegiando la independencia de las respuestas de los miembros de la muestra. El orden en el que fueron tomadas respondió a un factor temático: en primer lugar se aplicó la prueba de las imágenes, donde los sujetos debían describir la situación que se graficaba en ellas. En segundo lugar, se aplicaron todas las pruebas que guardaban relación con la palabra “*Enfermedad*”, en tercero “*Accidente*” y en último lugar “*Remedio*”.

La muestra estuvo compuesta por tres adultos: el primero de ellos es una persona sorda hablante nativa de LSCh; el segundo, una persona sorda alfabetizada en la LSCh, y, finalmente, el tercero, una persona oyente interprete de LSCh. Para la aplicación de las pruebas a las personas sordas fue necesaria la presencia de un intérprete de LSCh, mientras que la persona oyente fue su propia intérprete en español de los enunciados emitidos en lengua de señas. El corpus fue registrado en audio y video en cada una de las ocasiones para la posterior descripción y análisis (Anexo 3).

3.4.2. Análisis de nombres de eventos y resultados obtenidos

En una primera instancia, el corpus fue transcrito de acuerdo a las señas y clasificadores utilizados por los sujetos en cada ítem, aunando las pruebas en tablas separadas por el tipo de hablante. Esta transcripción (ver Anexo 4) permitió seleccionar y rastrear la frecuencia con la que los nombres de eventos eran producidos, por lo que en una primera instancia se seleccionaron los cuatro que tenían mayor reiteración para finalmente considerar dos en el análisis, al representar mayor variación en las señas utilizadas: “*Accidente*” y “*Enfermedad*”. Para ello se agruparon los enunciados que contienen ambos sustantivos con el fin de cumplir el objetivo de la investigación, facilitando la descripción del análisis léxico en cada una de las construcciones sintácticas y el contraste entre los hablantes.

Para tales efectos, se propone, a partir de los planteos de la TLG, las siguientes estructuras semánticas a fin de contar con una caracterización de estos dos nombres de evento y con ello

poder describir las producciones de los señantes; cabe destacar que estos modelos de análisis se encuentran validados por dos expertas en lexicón generativo como son Andreína Adelstein y Marina Berri (Adelstein, Berri, Comunicación personal):

ACCIDENTE	ENFERMEDAD
EA: Arg1(+humano) / Arg2(+concreto), Arg3(hecho imprevisto).	EA: Arg1(enfermedad) / Arg1(+animado) / Arg3(+virus/+bacteria)
EE: logro [arg1(estado)] / evento z: afectar (x,y) EQF: eventualidad EQC: irregularidad EQT: afectar EQA: hecho imprevisto	EE: estado EQF: molestia, malestar EQC: síntomas EQT: padecer (y,x) EQA: virus o bacteria (z, y[con x])
ETL: sorpresa, incidente, peripecia, etc.	ETL: padecimiento, achaque, malestar

Cuadro: estructura semántica de ‘accidente’ y ‘enfermedad’

De esta manera, a continuación se analizan los enunciados que incluyen estos nombres, según con la estructura de análisis propuesta.

4. Resultados Obtenidos y discusión

Este apartado será dividido en dos títulos correspondientes a los nombres de eventos de “*Accidente*” y “*Enfermedad*”, dando a conocer la manera en que son señadas dentro de los enunciados, separando cada una de acuerdo al hablante.

4.1. “*Accidente*”

La frecuencia con que el nombre de evento “*Accidente*” es señalado como núcleo léxico de la oración es en “e” y “f” responde a un total de 8 veces, de las cuales 2 pertenecen a producciones realizadas por la Persona Sorda hablante nativa de la LSCh; 6 a las producciones realizadas por la Persona Sorda alfabetizada, utilizando únicamente “f” junto a los clasificadores; y, por último, 0 en las producciones realizadas por la Persona Oyente, quién privilegió la utilización de clasificadores por sobre las entradas de diccionario.

Además, dentro de las 25 producciones que incluyen el nombre de evento 17 de ellas corresponden a clasificadores que adoptan la carga semántica del núcleo léxico o bien se comportan como sus argumentos, permitiendo activar las distinta qualias.

Por otro lado, el corpus también presentó casos donde el nombre de evento “*Accidente*” se encontraba proyectado como argumento de otro núcleo. Este caso fue contabilizado en 12 producciones, de las cuales 4 pertenecían a la Persona Sorda hablante nativa, 6 a la Persona Sorda alfabetizada y 2 a la Persona oyente.

Dentro del corpus analizado, se extrajo un total de quince enunciados que contienen el nombre de evento “*Accidente*”, catalogándose en un total de diez formas distintas de ser signado: dos de ellas respondiendo a señas propiamente tales (“*f*” y “*g*”) y ocho al uso de clasificadores (“*a*”, “*b*”, “*c*”, “*d*”, “*e*”, “*h*”, “*i*”, y “*j*”), detallados de la siguiente manera:

- a. [clasific] *Auto desfigurado*: Ambas manos extendidas con las palmas una frente a la otra y los dedos curvados emulando una esfera. El movimiento es inverso y circular para ambas manos que se mueven desde la periferia hacia el centro del espacio intermedio.
- b. [clasific] *Choque por alcance*: Mano pasiva ubicada con la palma hacia abajo y dedos extendidos juntos en el centro del espacio intermedio. La mano dominante se ubica en la misma configuración detrás de ella. El movimiento de la mano dominante es hacia adelante hasta impactar los dedos con la parte baja de la palma de la mano pasiva.
- c. [clasific] *Volcamiento*: Mano pasiva ubicada con la palma hacia abajo y dedos extendidos juntos en el centro del espacio intermedio. La mano dominante se ubica en la misma configuración detrás de ella, para luego pasar empuñada y con el índice extendido por encima, girando la palma hacia arriba y terminando el movimiento delante de los dedos de la mano pasiva.
- d. [clasific] *Choque a alta velocidad*: La mano dominante grafica un impacto con la manos pasiva caracterizado por un movimiento veloz y continuo. Las configuraciones manuales de ambas manos varían según el clasificador lo requiera.

e. *Accidente1*: Ambas manos empuñadas con las palmas hacia el pecho impactan con los nudillos en el centro del espacio medio.

f. *Accidente2*: Mano pasiva con dedos extendidos juntos y palma hacia el centro del espacio medio. Mano dominante en forma de puño con palma hacia el pecho. Mano derecha impacta la izquierda.

g. [clasific] *Golpe*: La mano dominante grafica un impacto contra la mano pasiva que puede adquirir carácter de un objeto contra el que algo animado se golpee. La configuración manual da cuenta de estas características.

h. [clasific] *Caerse*: Mano dominante en forma de “V” con los dedos hacia abajo se vuelca sobre la mano pasiva que se encuentra extendida con la palma hacia arriba y dedos juntos, quedando también con la palma hacia arriba,

i. [clasific] *Resbalar*: Ambas manos extendidas con los dedos juntos, la mano activa mantiene la palma hacia abajo y la pasiva hacia arriba. Se genera un impacto en forma de aplauso y luego la mano activa continua deslizándose a lo largo de la mano hacia adelante.

j. *Encontrarse + sorpresa*: La configuración da a entender una colisión entre ambas manos, que puede ser en fórmula de “Mirar” o de “Uno”. El movimiento es rápido y usualmente va acompañado de una marca no manual de sorpresa.

A continuación se presentan los enunciados extraídos de cada uno de los hablantes. El análisis es acompañado con imágenes que buscan reflejar la manera en que el núcleo léxico es realizado dentro de la oración. En primer lugar, el hablante sordo nativo de LSCh (catalogado con el código “PSAd”) construye tres enunciados que corresponden a la descripción de la imagen correspondiente al concepto seleccionado, la creación de oraciones y la interpretación del español escrito a LSCh.

1. *Hombre / Sentado / Pensar cómo + torpe / Preocupado / Porque / Accidente / [auto desfigurado] / Auto / Suyo.*



La oración anterior establece “*Accidente*” como núcleo léxico que toma un primer argumento al hombre que se encuentra sentado y como segundo al choque ocurrido, encontrándose dentro de la descripción de “*a*” seguido de “*f*”. Así, el “*accidente*” se demuestra como la causa de la aflicción del sujeto oracional y su impacto en el auto. De esta manera, la estructura eventiva se demuestra como un logro dado que no tiene prolongación temporal y se demuestra como un hecho fortuito. La estructura de qualia que se activa en este caso responde a la eventualidad de EQF y el hecho imprevisto de EQA que provoca el accidente.

2. *Yo / Auto / [fila de autos – frenar] / Agua / Haber / [fila de autos – choque] / Accidente / [fila de autos – choque] / [fila de autos – volcamiento] / Auto.*



Este segundo ejemplo se compone esencialmente a partir de los clasificadores descritos en “*b*” y “*c*”, sumados a la formulación de la entrada de diccionario “*e*”, permitiendo entregar mayor información sobre las características del accidente. En este caso el evento es gatillado debido a un tercer argumento configurado a partir de la presencia de agua en un lugar donde resulta anormal, causando un accidente al frenar y una posterior colisión y volcamiento. En este caso, la EQC es tomada como la irregularidad que representa el agua, la EQF debido a la eventualidad que ocasionó el agua y la EQA dada la incapacidad de prever su ocurrencia.

3. *Auto / Avanzar – Perro [cruzar] / Accidente [choque a alta velocidad] / Él / Suyo / Juan.*



El tercer enunciado seleccionado utiliza la descripción de “d” considerando dentro del clasificador un auto como primer argumento, que se mueve a alta velocidad impactando contra el perro, segundo argumento, de manera inesperada. En este sentido la EQF se activa el retratar la manera en que se produce la eventualidad por medio de los clasificadores, traduciéndose como el cruce del perro y la EQA al formularse como un hecho no previsible.

En segundo lugar, la hablante sorda alfabetizada en LSCh (catalogada con el código “PSAp”) construye siete enunciados, donde dos de ellos corresponden a la descripción de la imagen que ejemplifica “*Accidente*”, una a la respuesta de las pruebas constituidas como preguntas abiertas, tres a la creación de oraciones y, finalmente, una a la interpretación del español escrito a LSCh.

1. *Ahí / Yo / Ver / Joven / Hombre / Qué pasar / Aquí / Sufrir / Accidente.*



En este ejemplo, la hablante establece como núcleo léxico el accidente ocurrido al hombre por medio del argumento que selecciona al hombre que padece este logro (EE). En este caso

la seña utilizada corresponde a la descripción de “f” que se compone como la entrada de diccionario de “accidente”. De esta manera, la EQF se establece por medio de la eventualidad de la situación y, por ende, en la EQA se activa el carácter imprevisto del logro.

2. Ahí / Auto / [abollado] / Accidente / Creer / Accidente / Árbol.



La descripción de las señas utilizadas corresponden a “a” y “f”, realizándose esta última en dos ocasiones, considerando el auto dañado como primer argumento y al árbol como segundo. En este sentido, el proceso que implica el accidente se transforma rápidamente en un estado al considerar al segundo argumento como el hecho imprevisto que gatilla la eventualidad, activando EQA y EQC debido a la incapacidad de prever la irregularidad que representa no haber visto el árbol.

3. Caja / [golpear mentón] / [golpe] / [golpear mentón]



La construcción de este enunciado se basa en la ocupación del clasificador descrito en “g”, dada la intención que busca expresar: la colisión de un objeto inerte contra otro animado, provocando daño en el segundo. De esta manera la forma del golpe que es descrito se ajusta

a su EQF, determinada en este caso por el tamaño y forma de la caja de audífonos (argumento 1) que provoca un accidente (argumento 2) al no considerar la posibilidad de que pudiese soltarse de su posición y golpear el mentón del narrador (argumento 3). Es por ello que se establece la estructura eventiva como el resultado de un hecho imprevisto (EQA).

4. Niños / Llegar / Primer / Día / Aquí / Escuela / Niños / Empezar / Tener / Muchos / Accidente [frecuencia].



La seña utilizada en este enunciado responde también a la entrada de diccionario descrita en “f”. Debido a que la oración se presenta como un logro, los argumentos que selecciona consideran al sujeto de la oración, “los niños” como el argumento capaz de tener (verbo liviano que completa su significado semántico en combinación con el evento) un accidente. Así, la EQF es activada bajo la eventualidad que admite un accidente y la EQA como el hecho imprevisto que representa.

5. Accidente / ¿Cuál? / Golpe cabeza / Caerse / Resbalarse.





En relación al ejemplo anterior, el significado de la seña “*f*” se completa con la selección de sub-argumentos que responden a los tipos de accidente (EQA): golpearse la cabeza, caerse y resbalarse, descritos en “*g*” tomando la forma de golpe en la cabeza, “*h*” como la manera en que los niños se tropezaban e “*i*” considerando la colisión y desplazamiento de un resbalo, respectivamente.

6. *Todos los días / Ir / Playa. / Todos los días / Ver / Accidente / Calle.*



El enunciado se compone a partir del núcleo léxico descrito en “*f*” estableciendo una relación directamente proporcional entre la continuidad de ir a la playa y la posibilidad de ver un accidente. La construcción se establece como un evento que activa la Estructura de Qualia Agentiva el hecho imprevisto.

7. *María / Juan / Los dos / Verse / Sorpresa / Verse.*



Este ejemplo resulta interesante, dado que se valida la característica esencial de un accidente: un impacto involuntario entre los dos argumentos. En este caso, por medio del uso del clasificador “j”, se admite la posibilidad de graficar el encuentro de dos miradas y sumarle el carácter sorpresivo por medio de la emulación de la seña de “Especial” y gestos no manuales como la apertura de los ojos en forma de sorpresa. Respecto a la EA, es posible identificar tres argumentos: ‘Juan’, ‘María’ y el encuentro que implica accidente. Al considerar el tercer argumento, se establece la como un evento que activa la EQA como la sorpresa y la EQC como la irregularidad que representa el encuentro en, por ejemplo, las rutinas de los participantes.

En tercer lugar, la persona oyente hablante de LSCh (catalogada con el código “PO”) construye cinco enunciados, donde el primero corresponde a la descripción de la imagen que ejemplifica “Accidente”, otra que responde a la instrucción sobre crear una oración en LSCh utilizando el contenido semántico de “Accidente”, y, finalmente, las tres producciones que implicaba la interpretación del español escrito a LSCh.

1. Auto / Árbol / Auto [choque a alta velocidad] / Hombre / Sentarse / Afligido / Sentado.



Este enunciado se ajusta a la descripción de “d”, configurándose manualmente como la representación de un auto que impacta rápidamente contra un árbol, ejecutado con la mano pasiva. En su estructura argumental se incluye como primer argumento al auto, como segundo al árbol y tercero la causa por la que se produjo el choque: es decir la alta velocidad. Así, se activa el EQF como la eventualidad que representa la situación, pero también la configuración manual que grafica el impacto y, brevemente, el resultado que tuvo en el auto; y la EQC como la irregularidad, en este caso, correspondiente al tercer argumento, al ser este el caso la EQA se observa en la falta de control sobre la situación constituyéndose como un hecho imprevisto.

2. Autopista / Un / Auto / Accidente [choque a alta velocidad].



Al igual que el caso anterior, la oración cobra sentido al contemplar el accidente como un choque a alta velocidad entre dos autos, considerados dentro de la configuración manual que requiere el clasificador “*d*”. La estructura argumental proyecta tres argumentos en la construcción oracional (el primer auto, el segundo auto y la alta velocidad), transformándose en un evento que activa el EQA por la calidad imprevista que tiene.

3. Juan / Tener / Perro / Auto / Accidente [choque a alta velocidad] / Muerte / Él / Perro.



Continuando con las aplicaciones de “*d*”, la información que está siendo integrada considera la presencia de tres argumentos, al igual que los casos anteriores: el primero de ellos es la ‘muerte’ del perro, el segundo el ‘Auto’ y el tercero el impacto debido a la alta velocidad. Al establecerse de este modo, la estructura cobra valor de evento, activando EQA debido a la incapacidad de prever la situación y EQC por la irregularidad que representa la existencia de un perro en la autopista.

4. Ayer / Alameda / Juan / Ver / Terrible / Accidente [choque a alta velocidad].



Esta construcción se vale también del uso del clasificador “*d*”, al describir el evento observado por ‘Juan’, seleccionándolo como el primer argumento de la EA. El segundo sería el ‘choque a alta velocidad’, que a su vez considera dos sub-argumentos que categorizan los autos que conforman el choque. La EQC considera la irregularidad de observar un accidente en un lugar determinado, pero por sobre todo se destaca la EQF como la eventualidad que implica.

5. *Juan / Encontrarse / María / Sorpresa [por accidente].*



En esta construcción es posible destacar la presencia de los clasificadores al representar la colisión y sorpresa que implica un encuentro inesperado, como lo describe el clasificador “*j*”, marcando el aspecto no manual con la apertura de ojos y boca, además de movimientos rápidos y fuertes. La EA se encuentra marcada por dos argumentos de características animales que sufren una eventualidad (EQF) e irregularidad en sus rutinas (EQC), representándose en un hecho que no premeditado ni intencionado (EQA).

El uso de los clasificadores en compañía de las dos entradas de diccionario permite dar a conocer mayor información sobre sus características y la naturaleza de sus participantes dentro de la lógica de la oración. Si se dividen ambos grupos, es posible observar la necesidad de los tres tipos de señantes de recurrir a estos aspectos para graficar de la manera más fehaciente posible el hecho ocurrido, adaptando las formas, frecuencias y rapidez de las señas según sea requerido por la semántica de su construcción. En el caso de la persona oyente hablante de LSCh es incluso más notorio este aspecto dado que en ningún momento se atiende a las entradas de diccionario de “e” y “f”. En el caso de ambos hablantes sordos, es posible observar una combinación: la hablante alfabetizada signa la entrada “f” para luego mencionar las condiciones en las que se origina o la manera en que se constituye, activando determinadas EQ, mientras que el hablante nativo también incluye “e” para establecer el lugar en que sucedieron los hechos descritos en la oración. Asimismo se evidencia que, si bien los clasificadores cuentan con una gran flexibilidad para adquirir un significado particular al adoptar una forma específica se establece un patrón al referir al resultado del choque representado en la imagen de la primera prueba: la configuración del clasificador “a”, lo que permite vislumbrar una noción básica estable a la generación de un contenido determinado entre las Personas Sordas.

4.2. “Enfermedad”

La frecuencia con que el nombre de evento “Enfermedad” es señalado como núcleo léxico de la oración de acuerdo a la descripción de “a” es 29 veces en un total de 38 veces nombrado. Las variaciones de “a ” y “a1” se presentan una cantidad de 1 y 8 veces, respectivamente. La Persona Sorda nativa en LSCh se limita a realizar 10 producciones de la seña de “Enfermedad” de acuerdo a la primera descripción; la Persona Sorda alfabetizada en LSCh produce 11 veces la descripción de “a”, 7 veces la correspondiente a “a1” y 1 vez la descripción que comprende “a ”.

Por otro lado, dentro del corpus este nombre de evento se presenta como argumento de otros núcleos una cantidad total de 6 veces, siendo 3 de ellas producidas por el hablante alfabetizado y 3 de ellas por el Persona oyente.

Respecto al nombre de evento “Enfermedad”, se extrajeron treinta y cuatro enunciados divididos en cuatro descripciones distintas: tres de ellas (“a”, “a ” y “a’”) responden a la entrada de diccionario, sin embargo presentan variaciones respecto a la frecuencia y lugar en

que se realiza la seña; y la última se observa la presencia de un clasificador equivalente al dolor de cabeza, jaquecas o sensación de fiebre (“a1”) que cobra el valor del sustantivo seleccionado en su realización.

a. *Enfermedad1*: Mano izquierda con palma hacia abajo y dedos extendidos separados con dirección hacia fuera del cuerpo. Mano dominante en formulación de “Sábado” realiza movimiento sobre la muñeca de la mano contraria acercándose y alejándose brevemente dos veces.

a’. *Enfermedad2*: Mano izquierda con palma hacia abajo y dedos extendidos separados con dirección hacia fuera del cuerpo. Mano dominante en formulación de “Sábado” realiza movimiento sobre la frente del señante y luego sobre la muñeca de la mano contraria.

a’’. *Enfermedad3*: Mano izquierda con palma hacia abajo y dedos extendidos separados con dirección hacia fuera del cuerpo. Mano dominante en formulación de “Sábado” realiza movimiento sobre la frente del señante y luego sobre la muñeca de la mano contraria reiteradas veces.

a1. *Dolor de cabeza*: Mano derecha extendida busca la frente manteniendo la palma mirando hacia la cara.

A continuación se presentan los enunciados extraídos de cada uno de los hablantes. El análisis es acompañado con imágenes que buscan reflejar la manera en que el núcleo léxico es realizado morfológicamente dentro de la oración. En primer lugar, el hablante sordo nativo de LSCh (“PSAd”) construye nueve enunciados, de los cuales tres corresponden a las respuestas generadas a partir de la pregunta abierta, tres a la creación de oraciones y tres a la interpretación del español escrito a LSCh.

1. Enfermedad / Salud / Cuerpo / Duda



El primer ejemplo representa una interrogación que emplea la seña “a”, considerando como argumento el objeto afectado por el núcleo léxico. De esta manera, el enunciado hace referencia al estado que implica el contagio con un segundo argumento, manifestándose como el EQF, al implicar la molestia o el malestar corporal.

2. Enfermedad / SIDA / Por ejemplo / Diferente / Transmisión / Relación sexual / No haber / Educación / Por ejemplo.



La oración es presentada con la descripción de los componentes del nombre “*Enfermedad*” con la “a”. Los componentes de este estado serían los argumentos que activan el EQC (el SIDA y las enfermedades de transmisión sexual) y un tercer argumento que da cuenta de su origen activando la EQA que pasa a ser la falta de educación.

3. Chile / Tema / Pensar [como] / Cosas / Sobrar / Tomar [para mi] / Aprovechar / Como / [tomar y guardar]: / Eso / Enfermedad / Creer.



En el ejemplo anterior, el señante sitúa los factores que se componen como la “*Enfermedad*” que representa la codicia como un estado. Dentro de los factores que nombra se encuentran el aprovechar las sobras materiales y acumularlas para el bien propio. Por ende, los argumentos que selecciona son la acumulación, como el origen de la enfermedad (EQA) y la sociedad, como el argumento humano que padece la enfermedad (EQT).

4. Este / Mundo / Haber / Mucho / Enfermedad / Distinto.



Este ejemplo es signado también bajo la descripción de “*a*”, donde el hablante establece la existencia de muchos tipos de enfermedades en el mundo, como una diferencia intrínseca al estado que representa. Si bien no se activan EQs de manera explícita, es posible afirmar que la diferencia entre las enfermedades se encuentra en el impacto que tiene, la forma de manifestarse en el cuerpo y sus vías de contagio, lo que explora tentativamente su propósito, su constitución y el origen.

5. Algunas / Personas / Difícil / Superar / Enfermedad / Esa.



La construcción oracional es descrita a partir de la seña en “a”, donde se establece la enfermedad como un estado que puede ser superado con dificultad. El señante se vale de la utilización de “superar” como verbo que explicita su significado al complementarse con el núcleo léxico. En este sentido, la estructura seleccionaría un primer argumento (“*algunas personas*”) y como segundo al malestar o efecto que compone el estado, por lo que se activa EQC, aunque no de manera explícita.

6. (Yo) Tener / Enfermedad.



El señante combina la presencia del verbo liviano (“*tener*”) con la carga del núcleo léxico seleccionado, al describir un estado que establece a la primera persona singular como un primer argumento y a la enfermedad como el argumento a padecer. El nombre de evento es descrito de acuerdo a las características de “a”.

7. Juan / Tener / Enfermedad / Salvar / No poder



La oración se presenta bajo la combinación del verbo liviano nombrado en el ejemplo anterior, y el núcleo léxico. En este caso la EA establece que Juan, como un primer argumento, es incapaz de encontrar solución para remediar el estado de enfermedad. De esta manera, el tercer argumento se establece como el origen de la enfermedad, que cumple el propósito (EQT) de padecer sus elementos constitutivos (síntomas) y formales (malestar).

8. Enfermedad / Juan / Empezar / [crecer] / Aumentar / Poder / Salud / Mal / Difícil



El hablante establece a la enfermedad como un estado que persiste y aumenta con el tiempo, lo que tiene un efecto dañino para la salud. En este sentido la descripción de la seña coincide con la de “a” y considera dos argumentos: el primero, la enfermedad y el segundo a Juan o la salud de Juan. La EQ que se activan son la Formal, debido a la presencia de un malestar que persiste en el tiempo y la Télica, considerando que se cumple el propósito de padecer.

9. Eso / Nombre / Enfermedad / Él / Malo / Olfato / Malo



El señante ocupa la seña descrita en “a” para establecer que la enfermedad de alguien ha causado la pérdida del olfato. En este sentido, el evento selecciona como primer argumento a un ser vivo capaz de perder el olfato, y como segundo argumento a la enfermedad. En este sentido, la EQ activada es la Télica, por el padecimiento y el efecto que tiene en el argumento uno, y la Formal al manifestarse en la pérdida del olfato.

En segundo lugar, la hablante alfabetizada de LSCh (“PSAp”) construye catorce enunciados, de los cuales uno corresponde a la descripción de las imágenes, dos a las respuestas generadas a partir de la pregunta abierta, cinco a la creación de oraciones y cinco a la interpretación del español escrito a LSCh.

1. Ambos / Enfermos [dolor de cabeza] / Uno / Tener / Enfermedad [dolor de cabeza] / [body shifting: otro] / También / Enfermedad [dolor de cabeza] / Aquí.



La construcción oracional establece una relación entre dos personas que se encuentran enfermas, donde las señas realizadas coinciden con la descripción de “a1”. En este sentido, la idea a transmitir se establece en que ambos participantes padecen una enfermedad, que se constituye por medio de la presencia de dos argumentos de características humanas capaces

de ser afectados por una enfermedad, siendo esta la tercera. El evento se constituye como un estado que cobra sentido en la relación entre el verbo liviano que selecciona y la “Enfermedad” como núcleo léxico. Las Estructuras de Qualia que se activan son la Formal, al optar por señalar la fiebre o dolor de cabeza como equivalente en significado a la enfermedad, y la Télica puesto que los argumentos se presentan padeciendo los efectos de la enfermedad.

2. Yo / Creer / Aquí / Sociedad / Aquí / Chile / Enfermedad / Más / Común / Ataque al corazón.



La construcción oracional indica la creencia sobre la enfermedad que afecta en mayor grado a la sociedad chilena son los ataques al corazón, para lo que la descripción de la seña se ajusta a lo expuesto en “a”. El evento descrito selecciona al a los ataques al corazón como argumento, permitiendo activar la Estructura de Quale Agentivo al establecer a la sociedad chilena como el argumento receptor del predicado que selecciona la enfermedad.

3. Antes / Enfermedad / Por Ejemplo / Tuberculosis [dactilología] / Aquí / Acabar / Cambio / No necesitar / Evolucionar / Cambio / También / Mejorar / Calidad / Vida / Calidad / Salud / Atención / Médicos / [público]



La seña indica la existencia de enfermedades que se han acabado tras la mejora de la calidad de vida y salud y la atención médica, por medio de la descripción en “a”. En este sentido el evento es descrito como capaz de evolucionar, admitiendo argumentos como la Tuberculosis, que puede ser solucionada gracias al control de otros tres argumentos que permiten activar el Qualia de constitutivo, incumpliendo el propósito de padecer la enfermedad.

4. Ahora / Yo / Creer / Enfermedad / Ataques al corazón / Ataques al corazón / Eso / Relación / Vida / Todos los días.



Nuevamente la seña es descrita por medio de la categoría “a”, estableciendo una relación directamente proporcional entre los ataques al corazón y la vida cotidiana. De esta manera, la enfermedad como estado tomaría como argumentos a los ataques al corazón (haciendo manifiesto de la EQT) y la cotidianeidad como un síntoma capaz de provocar una enfermedad (EQC).

5. Cada / Enfermedad / Tener / Su / Mostrar / Síntoma.



En este ejemplo se establece como descripción de la seña una secuencia compuesta por “a” y “a1”, permitiendo limitar la información que comprende este aspecto de “*Enfermedad*”. En este caso, el nombre de evento cobra valor de estado e indica que la EA requiere un argumento, en este caso síntoma, que forma parte de su construcción interna, por lo que se activa la Estructura de Qualia Constitutivo.

6. *Pasado / Enfermedad / Provocar / Muerte / Mundo / Peste / Peste / Peste [rubiola] / Tuberculosis / Poliometitis.*



La señante realiza la seña de “*Enfermedad*” como la secuencia de las descripciones “a1” y “a”, permitiendo limitar la acepción a un malestar fisiológico. El contenido de la oración indica como ejemplos de enfermedades antiguas que provocaban la muerte a peste, rubiola, tuberculosis y poliometitis, realizándose sintácticamente como predicados del núcleo léxico. En este caso, la “*Enfermedad*” se estructura como un estado que afecta a un argumento, al tener como propósito la muerte (EQT).

7. *Esta / Enfermedad / [esparcir] / [provocar] Muchas / Muertes.*



La señante utiliza la descripción de “a” para advertir el evento de una enfermedad que tiene la capacidad de persistir en el tiempo, contagiando y provocando muertes. En este sentido, la Estructura Argumental exige un argumento de características humanas que pueda ser infectado y un argumento que sea capaz de contagiar, volviendo lo sano en enfermo. Las Estructuras de Qualia que se activan en este caso responden al propósito (EQT) y el contagio como de un virus como el origen (EQA).

8. Enfermedad / Antes / Ahora / Poder / Salvar / Todo.



Este ejemplo contempla como sentido la posibilidad de curar las enfermedades antiguas bajo la descripción de “a”. La Estructura Argumental que exige el núcleo léxico como evento se compone como un argumento humano que pueda padecer una enfermedad, pero que también pueda mejorarse por medio de un segundo argumento que remedie esta situación. La Estructura de Qualia permite activar el Télico al ser el propósito que busca ser solucionado.

9. Él / Juan / Tiene / Él / Enfermedad / No poder / Solucionar / También / No poder.



La hablante establece la descripción de “a” en combinación con un verbo liviano (“*tener*”) que conciba la oración como una enfermedad que es padecida por un argumento humano, que no tiene solución. De esta manera el estado de enfermedad activa EQT al afectar la salud de Juan.

10. *Enfermedad / Avanzar / Crecer / Enfermedad / Ella / [mejorar] Salud / Difícil / Tratamiento / No poder / [escapar] / Solucionar / Mejor / No.*



La hablante indica, por medio de la descripción de “*Enfermedad*” como en “a” y la frecuencia de su persistencia o crecimiento como en “a”, la capacidad del núcleo léxico para desarrollarse, afectando a la salud y la posibilidad de encontrar un tratamiento que permita solucionar el estado. Es interesante observar al clasificador que marca la fugacidad con la que las posibilidades de mejora disminuyen. La Estructura Argumental exige la presencia de un argumento humano capaz de ser afectado por la enfermedad, la presencia de un argumento viral o bacterial que pueda originar la enfermedad y la ausencia de un tercer argumento que permita la normalización de este estado. La Estructura de Qualia que se activa es principalmente la Télica al cumplir el propósito de la enfermedad.

11. *Perder / Olfato / Por qué / Antes / Tener / Enfermedad / Afectar.*



El ejemplo indica la descripción en secuencia de “a1” y “a” indicando un padecer fisiológico, dada la presencia de la fiebre. El sentido de la oración establece que una enfermedad padecida con anterioridad causó la pérdida del olfato. De esta manera, el núcleo léxico permite como parte de la EA a un argumento capaz de ser dañado por una enfermedad, activando el EQT y el EQF tras el malestar que implica la pérdida de un sentido a causa del estado padecido.

12. Persona / Enfermedad / Él / Doctor / Dar / Qué / Remedio / Tos / Él / Doctor / Tos / Él.



La señante indica que a una persona que padece una enfermedad (“a1”) el doctor le ha dado un remedio para la tos. Los argumentos que se activan en esta ocasión implican la presencia de un elemento humano que se encuentre en estado de enfermedad, y un segundo argumento capaz de remediar o normalizar el estado. La Estructura de Qualia que se activa es la Formal, tras la presencia de tos y el Constitutivo debido al dolor de cabeza.

13. Ahora / Él / Tener / Enfermedad / Él / Tomar [pastilla] / Remedio / Tos / Su.



Por medio de la descripción en “a” la señante establece la presencia de una enfermedad en uno de los argumentos que selecciona la EA, que busca ser mejorado con la ingesta de un segundo argumento que combata el estado. La Estructura de Qualia que se activa en este sentido es la Formal, gatillada por la tos, y Télica al ser paciente de la enfermedad.

En tercer y último lugar, la Persona oyente hablante interprete de LSCh (“PO”) construye siete enunciados, de los cuales uno corresponde a la descripción de las imágenes, una a las respuestas generadas a partir de la pregunta abierta, dos a la creación de oraciones y tres a la interpretación del español escrito a LSCh.

1. Enfermo / Enfermo / Fiebre.



La hablante establece la relación entre ambas imágenes de acuerdo a los aspectos que tienen en común, restringiéndolos al malestar físico que describe la secuencia compuesta por “a” y “a1”. En este caso, el estado de enfermedad se representa por medio del dolor de cabeza, exigiendo un argumento que sea capaz de padecerla, activando la Estructura de Quale

Constitutiva y Formal dado que el síntoma del dolor de cabeza también puede ser interpretado como un malestar originado por la Estructura de Quale Agentiva, un argumento de características virales.

2. *Enfermedad / Justo [adverbio] / No saber. / Consumismo [codicioso].*



Mediante la descripción en “a” la intérprete establece que una enfermedad puede ser el consumismo, al observar la codicia como un malestar (EQF) del núcleo léxico originado por su padecimiento (EQT).

3. *Enfermedad / Punto / Frecuencia / Verano / Cólera.*



Describiendo la “*Enfermedad*” con “a” la señante establece que la enfermedad como mayor frecuencia durante el verano es el cólera, por lo que este último actúa como predicado del núcleo léxico, permitiendo activar la Estructura de Qualia Formal al presentarse como el malestar a padecer por un argumento de características humanas que ha sido afectado por un segundo argumento capaz de inducir una enfermedad.

4. *Internet / Leer / Encontrar / Enfermedad / Contagiar [conjunto] / Malo / Peligroso [variación]*



La descripción de la seña de “*Enfermedad*” en la modalidad de “*a*” indica que una lectura en internet permitió encontrar una enfermedad que provoca contagio, siendo esto peligroso. La Estructura Argumental admite el contagio como una propiedad del logro que implicó la búsqueda, activando la EQT bajo la posibilidad de ser padecida.

5. *Juan / Él + Persona / Enfermedad / Remedio / No hay.*



Se describe la “*Enfermedad*” con “*a*”, exponiendo un argumento de características humanas como Juan, que padecer una enfermedad de características incurables, al mencionar la ausencia de un argumento que permita la regulación de la enfermedad. La Estructura de Qualia que se activa en este caso responde al Télico, dado el estado en que se encuentra el argumento uno.

6. *Enfermedad / Aumentar / Remedio / Decrecer / Difícil / Menos.*



Por medio de la descripción de la seña de acuerdo a “a” la estructura oracional cobra sentido en el aumento y decrecimiento de la posibilidad de encontrar un remedio que cure la cure. Al encontrarse el núcleo léxico signado en el centro del espacio intermedio, la visibilización de su papel temático cobra notoria relevancia. Esta construcción selecciona como predicado al remedio que pueda normalizar el padecimiento (EQT) de la enfermedad.

7. Yo / Oler / Afectar / Esa / Enfermedad / [contagiar a mi] / Esa.



La seña es realizada de acuerdo al modelo de “a” considerando la pérdida del sentido del olfato a causa de una enfermedad que afecto a un primer argumento. En este sentido, la Estructura de Qualia que se activa es Formal al manifestar una molestia fruto de la enfermedad.

Respecto a este apartado es posible evidencia que la descripción de la seña más utilizada corresponde a la de “a”: este es el caso de la producciones del sujeto sordo hablante nativo y la intérprete de LSCh, y puede fundamentarse bajo la amplitud de su significado; por el contrario, las combinaciones de “a” y “a1” realizadas por el sujeto de muestra restante limitan

la significación al campo de las aflicciones físicas. Además, cabe destacar la presencia de los clasificadores que apoyan la construcción del núcleo léxico al posicionar sus características dentro del mismo plano de signación, como su desarrollo o persistencia en el tiempo.

Por otro lado, las similitudes en la significación de los enunciados a interpretar “*La enfermedad de Juan es incurable*” y “*A medida que avanza la enfermedad, las posibilidades de cura son más escasas*” se destacan al adquirir valores relativos a la imposibilidad de salvar o solucionar un estado, respondiendo quizás a un factor de economía lingüística.

5. Conclusiones

Por medio de los resultados expuestos en el análisis y la teoría que ampara esta investigación, es posible determinar, en primer lugar, que la Lengua de Señas se constituye como una lengua natural de las Personas Sordas y es independiente de otros idiomas que convivan al interior de un territorio en particular, dado que posee su propia gramática, parámetros formacionales y mecanismos, como los clasificadores, para construir significados y expresar el pensamiento sin importar el nivel de abstracción que represente.

La TLG como fundamento para el análisis sirvió al propósito de la investigación al dar lugar a un análisis descriptivo de las reglas que subyacen a los enunciados que son emitidos en esta lengua, desde un punto de vista léxico. Por medio de la polisemia nominal, la Estructura Argumental y los estudios de la interfaz léxico-sintáctica se pudo observar determinadas particulares que componen la LSCh que, en menor o mayor medida privilegian la existencia de la producción creativa y no enumerativa de significados. Aquello permite fundamentar con mayor propiedad las similitudes entre la Lengua de Señas y otras lenguas escritas y orales.

De esta manera, el análisis realizado permite establecer que las semejanzas entre la LSCh y el español de Chile son numerosas, pese a la diferencia en su modalidad. En este caso, el apartado de “*Accidente*” se destaca por la cantidad de clasificadores para entregar mayor información sobre la manera en que un hecho fortuito toma lugar, sus condiciones, participantes y efectos que tiene, en relación a las Estructuras de Qualia que se activaron en las distintas oraciones. El nombre de evento “*Enfermedad*” destaca por la constancia en la

seña utilizada y su capacidad de restringir su campo semántico haciéndolo más concreto o más abstracto, al ser combinada con una segunda seña.

A partir de lo expuesto en la presente investigación es posible evidenciar ciertos aportes, por un lado, a los estudios sobre léxico, a través del análisis de los nombres de eventos amparados en la teoría del lexicón generativo que se encontraron en un corpus real de enunciación; y, por otro, a estudios de la Lengua de señas con el motivo de poner en evidencia sus componentes lingüísticos y los aspectos de su sintaxis, en relación a sus parámetros formacionales, su gramática y las variaciones que existen en el habla de cada miembro de la muestra.

Dentro de las debilidades que fueron detectadas a lo largo de la investigación, se presentó como dificultad, en primer lugar, el acotado número de participantes dentro de la muestra, ya que si bien la tesina responde a una investigación de pregrado, para registrar y analizar fehacientemente las similitudes y diferencias entre los tipos de hablantes de esta lengua, era necesario contar con un grupo más amplio de estudio, que considerara además al cuarto integrante de la comunidad (personas oyentes hablantes nativas de LS). Una segunda dificultad detectada se refiere a los instrumentos evaluativos: si bien las pruebas contaban con un ítem de preguntas abiertas donde el hablante tenía libertad de respuesta, la toma de muestras en general estuvo direccionada a cierto tipo de respuestas, condicionando los resultados. La tercera dificultad guarda relación con la adaptabilidad de los hablantes para signar la LS bajo la gramática del español al encontrarse oyentes dentro de la sala y no la Lengua de Señas particular que se genera en conversaciones entre personas Sordas (véase Sag, 2012).

Para continuar con este trabajo a futuro se esperan investigaciones futuras que busquen continuar con la descripción de los nombres de eventos o la polisemia. Desde el factor diatópico, además, sería interesante analizar de manera localizada la variante porteña chilena de la LS, contrastando sus diferencias con el resto de las comunidades de personas Sordas a lo largo del país. Finalmente, al ser una lengua que cuenta con un léxico bastante concreto dado su carácter icónico, sería interesante explorar la manera en que se generan nombres para elementos más abstractos y el efecto que tiene en la construcción de sentido al momento de expresar el pensamiento. En este sentido, resultaría interesante además resolver algunas de las debilidades observadas, aumentando por ejemplo la extensión del corpus analizado o

analizando otras unidades oracionales como las preposiciones en Lengua de Señas y el rol de los clasificadores en su representación.

6. Bibliografía

Abad, S. (2013). “La Teoría del Lexicón Generativo en el análisis de los fraseologismos: un estudio contrastivo entre el español y el alemán”. *Estudios interlingüísticos*. 1, 11-27.

Adamo, D., Acuña, X. & Cabrera, I. (2013). “Diccionario bilingüe lengua de señas chilena/español: un desafío lexicográfico”. *Revista lingüística teórica y aplicada*. 51(2), 173-192.

Barón, L. (2014). “La Teoría Lingüística de Noam Chomsky: del inicio a la actualidad”. *Lenguaje*, 42 (2), 417-442.

Battison, R. (1978). *Lexical borrowing in American Sign Language*. Silver Spring, MD: Linstock Press.

Becerra, C (2008). “Metáforas en la Lengua de Señas chilena”. *Psyke*. 17(1), 41-57.

De Haro, P. (2014). “Los nombres eventivos no deverbales en español” (Trabajo de grado). Universidad de Jaén, Jaén, España.

De Miguel, E. (2009). “La Teoría del Lexicón Generativo”, en Elena de Miguel (coord.): *Panorama de la lexicología*. Barcelona: Ariel, 336-368.

Di Tulio, A. (1997). *Manual de la gramática del español*. Buenos Aires: Edicial.

Fábregas, A. (2010) “Los nombres eventivos: clasificación y propiedades en español”. *Pragmalingüística*, 18. 1-40.

Gallego, A. (2010). “Predicados ligeros y valoración de rasgos”. *Dicenda Cuadernos de Filología Hispánica*. 28, 27-55.

Gutiérrez, E. & Carreiras, M. (2009). *El papel de los parámetros fonológicos en el procesamiento de los signos de la lengua de signos española*. Madrid: Fundación CNSE.

Hale, K. & Kayser, S. (2002). “Chapter 1, the basic elements of argument structure” *Prolegomenon to a Theory of Argument Structure*. Londres: The MIT Press.

- Liddell, S. & Johnson, R. (1989). "American Sign Language: The phonological base." *Sign Language Studies*. Silver Spring: Linstok Press.
- Maher, J. (1996). *Seeing language in sign: the work of William C. Stokoe*. Washington, D. C.: Gallaudet University Press.
- Mendikoetxea, A. (2004) En busca de los primitivos léxicos y su realización sintáctica: del léxico a la sintaxis y viceversa. *Lingüística Teòrica: Anàlisi i Perspectives II* , T. Cabré Monné (ed.) Catalan Journal of Linguistics. Monografies. Servei de Publicacions de la UAB.
- Mioto, C. (2005). "Capítulo II, la teoría de la x-barra". *Novo Manual de Sintaxe*. Florianópolis: Editora Insular.
- Música, N. & Solana, Z. (1999). *Gramática y Léxico. Teoría lingüística y teoría de adquisición del lenguaje*. Buenos Aires: Edicial.
- Otárola, F. (2016). "Elementos discursivos que configuran la narración en lengua de señas chilena". (Tesis doctoral). Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, Valparaíso, Chile.
- Pustejovsky, J. (1995). *The generative lexicon*. Londres: The MIT Press.
- Rodríguez, D. (2013). "El silencio como metáfora. Una aproximación a la Comunidad Sorda y a su sentimiento identitario". *Periféria*. 18(1). 1-27.
- Sampedro, M. (2006). "En defensa de la lengua de signos como un lenguaje humano natural". *Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes*.
- Stokoe, W. (2005). "Sign Language Structure: An outline of the visual communication system of the american deaf". *Journal of the Deaf Studies and Deaf Education*. 10(1),
- Trebasacce, R. (2013). "Delimitación eventiva en español: un estudio sobre el *se aspectual*". *Revista del departamento de letras*. 3. 198-206
- Valli, C. & Ceil, L. (2000). *Linguistics of American sign language*. Washington, D.C.: Gallaudet University Press.
- Vendler, Z. (1957). "Verbs and times". *The Philosophical Review*, 66(2), 143-160.
- Zucchi, S. (2012). "Formal Semantics of Sign Languages". *Language and linguistics compass*. (6)11, 719-734.